

Bet Hamidrash Hameir Laarets | Número 4

VAIERÁ | ;Seamos constantes!



MESILOT

Senderos hacia el Alma

Esclarecedoras enseñanzas del Tzadik
Rabenu Yoram Mijael Abergel zt"l








Publicación basada en las charlas de su hijo
HaRav Hagaón Rabenu Israel Abergel Shelita

CONTENIDO

Auto odio y su antídoto	1
La ideología de Sedom	8
La elección de Lot	11
La defensa de Abraham	16
Abraham instituyó la Tefilá de Shajarit	18
Fijar un sitio para la Tefilá	19
¿Cómo detener el tiempo?	20
Estamos donde nuestro pensamiento está	23
En Síntesis	27

Bet Hamidrash Hameir Laarets

Impresión y distribución de las enseñanzas del
Rabbi Yoram Mijael Abergel zt"l

 P.O.Box 345, Netivot, 8771301, Israel	 +972-54-251-6245
 Rabbi@h-l.org.il	 Hameir Laarets
 www.hameir-laarets.org.il/en	 HameirLaaretsEN
 +972-77-223-1130	 +972-54-26-380-26

Escribenos para recibir "Un momento de luz"

Parashat Vaierá

Auto odio y su antídoto

El Tzadik Rabbí Yehudá Tzvi Brandwein zt"l de Stratyn (Ucrania), junto con sus fieles Jasidim, partieron en un largo viaje hacia Hungría.¹

Ese no era su primer viaje fuera de las fronteras de su país, ya que la costumbre de los Tzadikim de aquellos tiempos, era hacer viajes ocasionales de país en país para difundir la palabra de Hashem y fortalecer a los judíos que se habían alejado de su tradición.

Por alguna razón, este viaje específico no salió como estaba planeado...

Desde el ingreso en los territorios húngaros, el conductor del carro sintió que algo no andaba bien... Al principio trató de descartar sus sentimientos como infundados. Después de todo no era la primera vez que

tomaba esas rutas. Sin embargo, después de horas de conducción y de la temible oscuridad que se acercaba, se sintió obligado a revelar a sus pasajeros que se había extraviado y que el camino por el que viajaban le era totalmente irreconocible.

Cuando escucharon sus palabras, una ansiedad tenebrosa se apoderó de los Jasidim.

Comenzaron a examinar los alrededores, en busca de algún poblado cercano. Pero... ¡Nada! ¡Nada de nada! Solo se visualizaban bosques que parecían interminables.

En el interior de la carreta el Tzadik, estaba inmerso completamente, en sus pensamientos, su cabeza baja y sus ojos cerrados. Cuando el conductor del carro pronunció su "primicia", el Tzadik no se

movió en absoluto. Ninguno de los Jasidim se atrevió a perturbar sus pensamientos. Sólo se miraban entre ellos nerviosamente.

Finalmente, el mayor de los Jasidim reunió coraje y ordenó al conductor: “¡No nos queda otra, continúa por el camino! ¡Es imposible que encontremos un techo en el corazón del bosque! El resto de los Jasidim asintieron con la cabeza. El conductor acató las órdenes y aferrado a las riendas aceleró con renovado vigor.”

Los ojos del experimentado carretero deambulaban por la densa oscuridad, agarrando las riendas sin descanso, utilizando toda su lucidez para no perder la ruta. A medida que el tiempo avanzaba, aminoraba la velocidad de sus caballos. ¡No sea que se desvíen del camino!

De repente, un grito desesperado surgió de la boca del conductor: “¡Nooo! ¡Estamos condenados!”

Ante semejante declaración los Jasidim quedaron paralizados.

“**¿Qué...** qué... pasó?” uno de ellos logró articular la pregunta obvia.

“**¡Agua!**” gritó el carretero. “¡Llegamos al final del camino, y este culmina en un profundo río! ¡No hay salida, es terrible!”

En ese momento, de repente, se oyó la voz del Tzadik preguntando calmadamente: “¿Qué pasa? ¿Por qué nos detuvimos?”

“**¡Oh, Rebe!**” Los Jasidim se alegraron ante la oportunidad de descargar su preocupación y la ansiedad de sus corazones. “Han pasado horas desde que el conductor perdió el camino y hemos estado vagando sin rumbo por interminables bosques. ¡Llegamos al final del camino donde corre un enorme río y no hay posibilidad de cruzarlo!”

“**¿Quién** dijo que no es posible cruzar el río?” Preguntó el Tzadik como hablando consigo mismo, e inmediatamente ordenó: “¡Adelante!”

“**Bien** ¡Vamos!” Los Jasidim apresuraron al atónito conductor.

Con una mano temblorosa, el carretero azotó a sus caballos y cerró los ojos aterrizado. Los caballos arrastraron el carro y a sus pasajeros al corazón del río...

Poco tiempo después el agua llegaba hasta el cuello de los caballos, pero milagrosamente, ni una sola gota de agua había penetrado al interior de la carreta.

De repente, los pasajeros divisaron la otra orilla del río, y notaron que había una casa muy cerca de allí.

Todos sintieron un enorme alivio y suspiraron por primera vez en horas. El conductor dirigió a los caballos, hacia la orilla.

“Somos muy afortunados que este no es un río profundo”, exclamó el conductor sorprendido. “¡Nunca he visto un río tan ancho de aguas tan poco profundas!”

Al llegar a la orilla, los caballos emergieron del río sin ninguna dificultad y continuaron arrastrando el carro sobre la suave tierra. En cuestión de

minutos, se encontraban frente a una típica casa de campo.

Ya Había pasado la medianoche, sin embargo, no se abstuvieron de golpear una de las ventanas de la casa y pedirle al dueño que los dejara entrar.

“¡Por favor, buen hombre! ¡Estamos totalmente agotados, nos extraviamos y venimos vagando durante horas en la oscuridad, haznos pasar!” -le dijeron al goy somnoliento que se asomó sorprendido por la ventana.

“¿Cómo han llegado a esta orilla del río, en una carreta tirada por caballos?”, preguntó el hombre, completamente asombrado.

“¡Cruzamos el río!” respondieron inocentemente los Jasidim, sin captar la perplejidad de aquel hombre.

El aldeano abandonó la ventana y un instante después, irrumpió saliendo por la puerta de su casa, todavía en pijama, con una pregunta que, literalmente, le ardía en su boca:

“¿Qué quieren decir con eso que cruzaron el río?”, rebufizó.

“¿¡No les da vergüenza mentirle alevosamente, a alguien de quien precisan su ayuda en plena madrugada?!” -agregó exasperado por el atrevimiento de los extraños “necesitados”.

“**Bueno...** solo le dijimos la verdad” musitaron los Jasidim.

El dueño de casa se agachó, palpó el carro que goteaba intensamente y notó que los caballos estaban empapados. Se agarró la cabeza y gritó: “¡No entiendo qué está pasando aquí! ¿Cómo es posible que hayan cruzado un río tan profundo a caballo y carreta?”

Los Jasidim no pudieron darle una explicación, ellos guardaban un respetuoso silencio mientras se percataban de la magnitud del milagro que les había ocurrido.

Fue precisamente el carretero quien rompió el silencio y le explicó al hombre que un hombre Kadosh, temeroso de Di-s viaja con ellos en el carro.

“**¡Sí!**” Confirmó el gentil. “Incluso si no me lo hubieran dicho, estaba seguro de que solo un ángel podría haberlos hecho cruzar el río así”.

De inmediato, el aldeano corrió hacia el Tzadik, se inclinó ante él, y le anunció que su casa y todo lo que hay en ella, estaban disponible para él y sus acompañantes.

“**Están** todos invitados a descansar en mi casa hasta que recobren fuerzas y deseen continuar vuestro camino. ¡Es un honor!”

Para sorpresa de todos, el Tzadik cortésmente declinó la amable invitación. Agradeció al hombre por su generosidad, pero dejó claro que prefería pasar la noche en una posada, abonando por los servicios, y no molestar a alguien en su casa y perturbar su descanso.

“**Estaré** muy agradecido si nos indica donde hay una posada cercana”, dijo el Tzadik.

“**En**, verdad, hay una posada aquí en el pueblo”, respondió el hombre. “Incluso pertenece a un judío, sin embargo creo que sería mejor para ustedes descansar en mi casa que llamar a su puerta”

“**¡Interesante!** ¿Por qué?” -preguntó el Tzadik.

“**Por** alguna razón,” contestó el gentil, un poco avergonzado, “el posadero judío es tristemente famoso por su odio hacia sus hermanos judíos. No veo la más remota probabilidad de que les abra la puerta y mucho menos que les permita pasar la noche en su posada.”

En respuesta a las palabras del hombre, el Tzadik sacó su billetera y le dio al hombre una generosa suma de dinero. “Por favor, vístase, y acompáñenos a la posada. Yo estoy seguro, que como vecino, podrá usted convencer al dueño de que nos acepte en su posada!”

El hombre miró al Tzadik desconcertado, sin embargo... el dinero hizo lo suyo.

Se apresuró a cambiarse de ropa y salió para conducir al Tzadik y sus Jasidim hacia la posada.

Cuando llegaron gritó: “¡Abre la puerta!”

La cabeza del posadero asomó por una ventana que de repente se abrió en el segundo piso.

“**¿Qué** pasó?” Preguntó sorprendido.

“**¡Te** he traído importantes huéspedes!”-dijo el gentil, tratando de dar a su voz un tono de confianza, “Un grupo de judíos, y un Rabino que es un Tzadik y hacedor de milagros!”

“**¿Queeee?** ¿Has perdido la cabeza? ¡No encontraste a quién fastidiar en la oscuridad de la noche, excepto a mí? ¡Vete al infierno, tú y tus invitados, y que ninguno de ellos pise el umbral de mi puerta! ¡Te lo advierto!”

Durante unos minutos se sucedió una fuerte discusión. El posadero le propinó al goy una avalancha de insultos y cerró brutalmente su ventana.

El gentil se enfureció.

Subió las escaleras, golpeó la puerta de la posada y comenzó a gritar a todo pulmón: “¡Escucha! ¡Escucha con atención! ¡Fui testigo con mis propios ojos de que este Tzadik judío es un hombre de Di-s! ¡Ahora, si le abres la puerta inmediatamente y dejas que él y sus acompañantes entren en tu posada, bien, pero si no, derribaré tu puerta entraré y te golpearé hasta que mi ira

se calme. Luego prenderé fuego a tu posada! ¡No quedará nada de ti!”

Bueno... El posadero no discutió más. Sabía que el hombre no estaba bromeando cuando mencionó que iba a quemar su posada. Se apresuró a abrir la puerta, y el Tzadik y sus Jasidim ingresaron.

“¡Trátalos respetuosamente!” -el gentil advirtió al posadero en un tono sumamente serio antes de regresar a su casa.

Después de ofrecerles sus habitaciones a regañadientes, el posadero se apresuró a subir a su casa en el segundo piso, buscando refugio de sus invitados no deseados.

Una vez que se recobraron de los trastornos del viaje, el Tzadik susurró a su Jasidim. “Sepan que este Judío tiene un alma muy elevada, pero el Yetzer Hará, ha logrado obtener el control sobre él, desviándolo por completo del camino recto. Si tenemos éxito en liberarlo de sus garras, con la ayuda de Hashem, y devolverlo a sus raíces, será esta, nuestra recompensa después del difícil viaje que hemos tenido”.

A pesar de estar agotados, los Jasidim, emocionados, por lo ocurrido y ansiosos por lo que habría de ocurrir al día siguiente, no pudieron dormir y con impaciencia esperaron a la luz del día para presenciar cómo se barajarían los hechos.

La mañana llegó, y el Tzadik instruyó a sus Jasidim que se prepararan para la Tefilá que tendría lugar en la propia sala de estar del alojamiento.

A continuación, le ordenó al carretero que preparara los caballos y los aliste para marchar sin demora una vez finalizada la oración.

El posadero, que tenía que atender a sus otros huéspedes, ya no podía confinarse en su altillo, y por lo tanto se vio obligado a bajar a la planta de los invitados y, para su pesar, ver a sus visitantes judíos. Tan pronto como llegó abajo, el Tzadik ordenó a uno de sus Jasidim que le pagara por la estancia de todo el grupo. Así no se demorarían una vez concluida la Tefilá.

Con odio manifiesto, el posadero miraba fijamente a sus invitados judíos que se disponían

a orar, incluso se les acercó varias veces dispuesto a aventarlos lejos de su propiedad, solo que... todavía estaba bajo la impresión de las amenazas del vecino gentil.

En el transcurso de la Tefilá, ocurrió algo inusual. Parecía que no solo los Jasidim sentían la influencia de la Kedushá del Tzadik en su Tefilá, sino también los objetos inanimados que lo rodeaban. Era como si las paredes y los muebles de la posada se elevaran a un nivel superior de existencia y se acercaran a sus raíces espirituales.

El dueño, que minutos antes había estado dispuesto a fumar a sus invitados judíos, quedó cautivado por el magnífico fuego espiritual que envolvía su hospedaje.

La terrible ira que anidaba en su corazón se desvanecía de momento a momento, verso a verso, párrafo a párrafo, dando paso a un sentimiento exquisito y una profunda conmoción que literalmente, lo inmovilizó. No podía apartar su mirada de la imagen santa del Tzadik, ni su oído de la belleza de la oración y de su melodía. Nunca había presenciado algo semejante. ¡Estaba,

inexplicablemente, maravillado!

El Tzadik concluyó su tefilá, se quitó sus tefilín, y sorprendiendo al extasiado dueño, él y sus Jasidim se esfumaron ante sus ojos.

Salieron de prisa de la posada. Se acomodaron diestramente en el carruaje y mientras que el posadero yacía conmocionado, en la vacía sala, el conductor del carro azotaba a sus caballos quiénes corrían hacia el horizonte abierto...

El fuego que ardía en el corazón del posadero lo consumía. Sentía que su corazón era simplemente incapaz de soportarlo.

Rápidamente salió corriendo de la posada para perseguir a sus huéspedes que huían. Mas, solo pudo divisar al carro alejándose, cada vez más.

Sus manos cayeron aplomadas a sus costados, sus ojos se oscurecieron, su estatura se inclinó. Se quedó así por unos segundos. Estaba ompletamente abatido... La lógica le dictaba volver a su posada y a su vida anterior.

Pero bastó un instante de reflexión y... el hombre brincó

hacia delante y comenzó a correr desesperado, con fuerzas no suyas, tras la carreta.

Durante largos minutos el posadero perseguía tenazmente al carruaje del Tzadik. El veloz ritmo de los equinos no lograba intimidar al furibundo cabalgar de los latidos de su renovado corazón y por unos fugaces instantes parecía estar acercándose a ellos, pero los caballos adquirirían un potente impulso y el carro se distanciaba nuevamente. Esto sucedió varias veces, pero el posadero no se rendía.

Finalmente, luego de un sobrehumano intento, sus manos impulsadas hacia adelante, rasguñaban la parte trasera de la carreta... En ese preciso instante, se desplomó.

El Tzadik ordenó detener el carro y bajaron para atender al pobre hombre que yacía inconsciente en el suelo. Cuando volvió en sí, y vio al Rab, el arrepentido posadero comenzó a tirarse de su cabello y gritaba: “¡Oy Oy! Un Tzadik como usted

pasó por mi posada y partió hambriento y sediento! ¡No puedo permitirlo!”

Lo subieron a la carreta, y todo el séquito dirigido por el Tzadik de Stratin regresó a la posada. Ese mismo día, el posadero preparó para el Tzadik y su Jasidim un gran banquete, digno de reyes, preparado con lo mejor que logró conseguir en el corto tiempo que disponía.

Durante la comida, el Tzadik completó la labor sobre el alma del posadero, que había comenzado en Shajarit.

En poco tiempo, aquel posadero se conformó en uno de los más grandes Baalé Teshuvá de esa generación.

El Rebe Yehuda Tzvi Brandwein fue capaz de liberar al posadero de las garras de la impureza con el poder de una oración de Shajarit.

Acabamos de “degustar” cuán valiosa es esta Tefilá. Investiguemos sus orígenes.

La ideología de Sedom

La generación postdiluviana comenzó a construir la Torre de

Babel en el valle de la tierra de Shinar con el engréido deseo de

rebelarse contra Hashem. Cuando Abraham Avinu tenía cuarenta y ocho años, Hashem los dispersó sobre la faz de la tierra como nos comenta el pasuk:

“**Hashem** los esparció desde allí sobre la faz de toda la tierra y dejaron de edificar la ciudad” (Bereshit 11:8).²

Los integrantes de esa generación, denominada Dor Hapalagá (La generación de la secesión), eligieron, cada quien para sí, un sitio dónde habitar.

Los que llegaron al Valle del Jordán, luego de trabajar arduamente en su construcción, plantaron carteles que decían: “¡Bienvenidos a la inauguración de la ciudad de Sedom y sus aliadas!”

Miles de personas de toda la región se reunieron, y en esa ocasión, declararon en voz alta su degradante Constitución:

“**Está** estrictamente prohibida toda manifestación de piedad, tanto hacia los seres humanos como hacia los animales. ¡Quien transgrede esta ley, y muestre

misericordia con respecto a un hombre o un animal, será severamente castigado!”

Cabe señalar que los habitantes de Sedom se destacaron brillantemente en el cumplimiento de esta ley.

¡**Su** maldad fue más allá de todos los límites!

Los Jajamim nos revelan que la altanería y malicia del pueblo de Sedom se debió, irónica y desagradablemente a la excesiva abundancia que Hashem les otorgó.

El pasuk nos informa acerca de la calidad de esa región: “Tierra de la que brota el pan... Sitio cuyas piedras son zafiro y posee polvo de oro” (Iyov 28:5-6).³

Ellos se formularon el siguiente planteo: “¿Por qué deberíamos permitir visitantes en nuestra tierra, la cual produce pan y oro.” ¡Eso solo disminuirá nuestro valor adquisitivo! Por lo tanto, ¡Erradiquemos la doctrina de la hospitalidad de nuestra tierra!”

—*La Fuente De La Sabiduría*—

2. וַיִּפְּץ ה' אֶתָם מִשָּׁם עַל פְּנֵי כָּל הָאָרֶץ וַיִּתְּחַלְּלוּ לְבַגְתָּ הָעִיר (בראשית יא:ח)

3. אֶרֶץ מִמְּזוֹה יֵצֵא לָהֶם... מִקוּם סְפִיר אֲבִנֶיהָ וְעִפְרַת זָהָב לוֹ... (איוב כח:ה-ו)

Ese era el punto de vista sodomita, por el cual, al final ¡pagaron un alto precio!

Jajamim detallan que cuando algún vendedor ambulante visitaba, por error, Sedom, todos los residentes lo rodeaban rápidamente y cada uno le arrebatava una muy pequeña cantidad de lo que vendía, algo que de por sí no tenía valor, como ser un diente de ajo o una semilla de sésamo, despojándolo sistemáticamente de toda su mercancía sin haber ganado un centavo.

¡**Eso** no era pura crueldad! Se escondía allí una lógica, macabra y brillante a la vez.

Los sodomitas justificaban su actuar diciendo al pobre vendedor:

“**No** te enojas con nosotros... ¡Entiéndenos! Tal como tú te lamentas por algo insignificante, un diente de ajo tomado por fulano, una semilla de sésamo sustraída por mengano... Pues así se sumaron una semilla y otra y otra más, hasta que te quedaste sin nada. Por ese motivo, también nosotros tenemos miedo de ayudar a los demás o abrir el mercado.

Un pobre vendrá, y otro y otro; lo sucederá una persona necesitada, y otra más; aparecerá un comerciante, tendrá éxito, otro más... y así nuestra riqueza se disipará.”

Jajamim nos relatan hasta qué niveles de crueldad llegaron, con su obtuso razonamiento.

Cierta vez, una jovencita vio a un hombre pobre colapsar después de pasar tres días sin comer. Bien sabía ella que sus compatriotas eran celosos de la ley y prohibían alimentar a los forasteros. ¿Qué hizo? Escondió un poco de comida en una jarra y fingió salir a buscar agua, así pudo entregarle la ración al menesteroso. Desafortunadamente, alguien la vio y la condenó.

Los sodomitas la amarraron a la muralla, la cubrieron de miel, y dejaron que las avispas la picaran y depredaran hasta la muerte.

Esto, no es crueldad!”, -le explicaban a la moribunda. Aquí también está escondido un concepto educativo en el espíritu de Sedom, “¿Querías ser una mujer bondadosa, dulce como la miel?”

Pero, debes saber que la miel atrae a las avispas, que pican, algo que probablemente no consideraste... Es cierto, no se muere uno de una sola picadura, pero la miel atrae enjambres de

avispas, y ellas, ciertamente te pueden matar con sus picaduras, como lo estás comprobando...

Esto es lo que nos puede suceder, si nos convertimos en demasiado dulces y acogedores.”

La elección de Lot

Sedom celebraba el vigésimo sexto aniversario de su fundación... Al mismo tiempo, en Jarán, Hashem se revelaba proféticamente a Abraham Avinu a la edad de setenta y cinco años y le ordenaba:

“**Márchate**, por tu bien, de tu tierra, de tu sitio natal, y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré” (Bereshit 12:1).⁴

“**Abram** tomó a Sarái, su esposa, y a Lot, el hijo de su hermano, y todas las posesiones que habían adquirido, y las almas [personas] que habían hecho [encaminado] en Jarán, (y) partieron hacia la tierra de Canaán y llegaron a la tierra de Canaán.” (Bereshit 12:5).⁵

Lot, valientemente, abandona por completo su vida anterior, familia, amigos, modo de vida, y se apega a Abraham.

Cuando sus amigos se enteraron de su decisión, se sorprendieron. Lot les dijo: “La verdad está con Abraham y estoy dispuesto a dar mi vida por la verdad.”

Abraham llega a la tierra de Canaán, que resulta ser, la tierra a la que se había referido Hashem y se encuentra con una tierra agrietada, seca y completamente vacía de sembrado alguno. Un tanto perplejo, Abraham pregunta a los habitantes “¿Qué pasó?”

“**Ha** pasado un año desde que llovió por última vez. Estamos en

~ La Fuente De La Sabiduría ~

4. וַיֹּאמֶר ה' אֶל אַבְרָם לֵךְ לְךָ מֵאֶרֶץ עִבְרָא וּמִמּוֹלְדֹתֶיךָ וּמִבְּיַת אֲבִיךָ אֶל הָאָרֶץ אֲשֶׁר אֲרָאָךְ.
(בראשית יב:א)

5. וַיִּקַּח אַבְרָם אֶת שְׂרַי אִשְׁתּוֹ וְאֶת לוֹט בֶּן אָחִיו וְאֶת כָּל רְכוּשָׁם אֲשֶׁר רָכְשׁוּ וְאֶת הַנֶּפֶשׁ אֲשֶׁר עָשׂוּ בְּחַרְוֹן וַיֵּצְאוּ לְלֶכֶת אֶרֶץ כְּנָעַן וַיָּבֹאוּ אֶרֶץ כְּנָעַן (שם פסוק ה)

medio de una severa sequía. No tenemos absolutamente ninguna cosecha.”

El pasuk lo documenta:

“**Hubo** hambruna en la tierra.” (Bereshit 12:10).⁶

¡**Seamos** claros! En todas partes, había abundantes siembras y sus respectivas cosechas, solo en Eretz Canaán, el lugar adonde lo había mandado Hashem, había una impresionante escasez. ¡No había lo que comer! Abraham no formula preguntas, no se queja, simplemente acata la Voluntad Divina.

Abraham comprende que no le queda otra opción. Se ve obligado a escuchar a los lugareños, “Vete a Egipto, allí, hay comida...”

Cuando llega a Egipto, los residentes reparan inmediatamente en la singular belleza de Sará, su esposa, y alegan que una mujer con una belleza tan especial es adecuada solo para ministros importantes, y... simplemente la “confiscan” y la conducen ante aquellos.

Cuando los superiores, dotados de un poder de discernimiento mucho más sutil que el del pueblo, ven a Sará Imenu, comprenden inmediatamente que semejante peculiaridad es digna únicamente del rey, y así la llevan al palacio, para entregarla al Faraón.

Parhó, en recompensa, agracia a Abraham con ganado, siervos, burros, y camellos.

Hashem pone a disposición de Sará a un ángel para que la proteja, y castigue a Pharó y a todo aquel que pretenda ayudarlo. El ángel, dirigido por Sará, aflige con severas dolencias a quién se acercase a ella.

El soberano se da cuenta de que está tratando con gente santa, y por la mañana, envía a Abraham y su esposa acompañados de una escolta real.

Abraham y su familia regresan a Eretz Canaán ricos, y Lot, por acompañar a Abraham, también enriquece.

Cuando llegaron a la tierra de Canaán, debido a un incidente provocado por la conducta de los

pastores de Lot. Abraham le aconseja a Lot que se separen.

Así lo hicieron. Abraham se estableció en Eloné Mamré de Hebrón, y Lot se estableció en Sedom.

Ese mismo año estalló una gran guerra. Lot fue capturado, y Abraham arriesgando su vida consigue rescatarlo.

Abraham le pregunta: “¿Qué planeas hacer ahora?”

Lot responde: “Voy a volver a vivir en Sedom, pero no te preocupes, Yo vivo allí solo por comodidad. Ellos no van a influir en mí!”

Otros veintiséis años “sodomizantes”, transcurren en la vida de Lot.

Corría el tercer día posterior al Berit Milá de Abraham. Estaba sumamente dolido, pero, ¡ni una queja! Le resultaba obvio que debía continuar su misión y preparó, como siempre, su tienda para recibir huéspedes con entusiasmo.

Hashem, compadeciéndose de Abraham, obró un acto

sobrenatural y le quitó provisoriamente al sol su película externa,⁷ cuya función es aminorar la potencia de sus rayos adecuándolos a temperaturas soportables por los terrestres.

¡Ese día el calor derretía! ¡Nadie salía al exterior, los caminos estaban completamente vacíos!

Abraham esperaba paciente, pero... nadie acudía a su tienda. ¡No había invitados ni huéspedes!

La Guemará cuenta, que Abraham le ordenó a Eliezer su siervo, salir a los cruces de rutas y senderos para divisar a algún deambulante y pedirle encarecidamente, que lo acompañe a su tienda para descansar del viaje, cobijarse del tremendo calor, y saciar su apetito y su sed.

Eliezer, como era de esperarse, volvió sin compañía alguna.

Abraham Avinu, pensó que tal vez Eliezer no se esmeró lo suficiente, y decidió salir él mismo en busca de invitados.

¡Con sus 99 años, tremendamente dolorido, se yergue “el orgullo de nuestro linaje” y sale a cielo descubierto, desafiando a la inclemente intemperie, para evitar el dolor ajeno!

Hashem se compadeció aún más, de la angustia de Abraham por la falta de invitados que por su dolor. En consecuencia, le envió 3 Ángeles camuflados de hombres viajeros, a los cuales encargó respectivas misiones, entre ellas, curarlo. De ese modo, todo quedaba genialmente resuelto.

Los escogidos fueron:

Rafael, encargado de curar a Abraham y de salvar a Lot,⁸ como veremos.

Mijael, para anunciar la buena nueva del nacimiento de Ytzjak.

Gabriel, para destruir a Sedom, Amorá y sus aliadas.

La Torá lo relata así:

“**Alzó** sus ojos, **miró** y divisó tres hombres frente suyo, **miró** y corrió hacia ellos desde la entrada de la tienda, y se postró en tierra.” (Bereshit 18:2).⁹

Les brindamos la Explicación de Rabbí Jaim Ben Attar zt”l (denominado el “Or Hajaim Hakadosh”):

—*La Fuente De La Sabiduría*—

לחם שהם ג' הוויות שהם בחינת חיות העולמות.

כי על כן וגו'. פ"י כדי שלא יאמרו איך מזמינם לאכול אחר שהכיר בהם היותם משרתי עליון. כי הגם שפירשנו שייכון בדבריו אל הרוחניות עם כל זה הפשט אינו נעקר, **וגם במאכל יש סודות מופלאים** כאמור (משלי יג) צדיק אוכל לשובע נפשו לפנימיות הרוחניות. לזה אמר להם **כי וגו' פ"י** כי טעם לדברי על כן עברתם פ"י כן בסדר זה בדמות אנשים שישנם במזון הגשמי גם כן **ויאמרו כן** פ"י כן הוא כדבריו שעל כן עברו עליו בדמות אנשים והסכימו אליו לעשות כאשר דבר. עוד רמזו לו שיעשה כדרך האמור בדבריו להטעימם רוחניות הנאות להם כרמזו בדבריו כמו שפירשתי.

8. A pesar de que, como regla, cada ángel es enviado para realizar *una* sola misión, el curar (a Abraham) y el salvar (a Lot) se consideran una única misión, ya que la curación pertenece al ramo de la salvación.

9. וַיֵּשָׂא עֵינָיו וַיֵּרָא וַהֲנֵה שְׁלֹשָׁה אַנְשִׁים נֹצְבִים עָלָיו וַיֵּרָא וַיֵּרֶץ לְקִרְאתָם מִפֶּתַח הָאֵהָל וַיִּשְׁתַּחוּ אַרְצָה (בראשית יחב)

רגליהם שהוא בחינת גוף הניכר עליהם. וישענו תחת העץ, שהיא התורה שנקראת עץ חיים, ולזה אמר העץ בה"א הידיעה. גם אמר להם שיקחו פת לחם היא בחינת **פנימיות התורה** ויסעדו בו פנימיותם והוא אומרו לבכם. ודקדק לומר פת לחם פת שיש בבחינתו

El El escribe, que cuando Abraham Avinu los divisó, inmediatamente, **supo que eran ángeles**, y tan pronto como vio a Refael, se curó (ese es el motivo de la aparente redundancia de la palabra “miró” en el pasuk citado, ya que la segunda mención denota que al ver a Refael, se curó) y por lo tanto pudo correr hacia ellos, esa es también la razón por la cual *se postró en tierra* (pues sabía que eran ángeles).

Abraham les ofrece:

“**Traígase** un poco de agua, para lavar vuestros pies y reposen bajo el árbol”. “Yo les traeré un trozo de pan para alimentar vuestros corazones, después podrán continuar vuestro rumbo, pues para eso pasaron

por lo de vuestro siervo. (Bereshit 18:4-5).¹⁰

Y los ángeles aceptan:

“**Y** respondieron, ¡Hazlo así, como lo propusiste!” (Bereshit 18:6).

Ahora veamos, la magistral explicación del Or Hajaim a estos pesukim, de acuerdo a su perush, que Abraham notó enseguida que los visitantes eran ángeles.”

“**Traígase** un “poco” de “agua” [el cariz superficial de la Torá], para lavar vuestros “pies” [elevarlos del estado al que tuvieron que descender para ingresar en un cuerpo] y descansen bajo “el árbol” [regocijense con esa Torá] “Yo les traeré un trozo de “pan” [Lejem, en hebreo,] que suma: 78 = 3x26 tres veces el nombre de Hashem,

—**La Fuente De La Sabiduría**—

שראה אותם נתרפא ממכאובו ועמד ורץ לקראתם.

עוד ירמוז ענין הנוגע למלאכים **שיקחו מעט מים** שהיא התורה, ולהיות כי התורה יש בה בחינת הפשט ובחינת הפנימיות והנה המלאכים שבאו בדמות אנשים הוא גוף שברא להם ה' רוחני מהגלדת האוירים (זהר ח"א נ"ח) ובערך עצמות המלאך יחשב גוף ויתייחס אליו בחינת רגל כידוע הטעם לידועי חן, ורמז להם שיקחו מעט מים **מפשטי התורה** ויטהרו בו

10. יקח נא מעט מים ורחצו רגליכם והשענו תחת העץ: ואקחה פת לחם וסעדי לביכם אחר תעברו כי על פן עבדתם על עבדכם ויאמרו פן תעשה פאשר דברת (בראשית יח:ה-ה):

11. הכיר בהם כי (הם) מלאכי אלהים הם כי צורת המלאך לא תתעלם. וצא ולמד מאשת מגוח (שופטים יג) ומכל שכן אברהם שמכירם היה לשעבר.

ואמרו **וירא**... שמודיע הכתוב שבראיה

cuya combinación da sustento a los mundos superiores] *“para alimentar”* (ya que “lejem”, simboliza el *cariz profundo* de la Torá) vuestros “corazones”, después podrán continuar vuestro rumbo, pues *“para eso”* (la experiencia de elevarse por medio del alimento mundano) pasaron por lo de vuestro siervo.”

Una breve acotación, acerca de este episodio. De otra índole, pero muy valiosa:

Los Jajamim nos cuentan, que Abraham faenó 3 corderos para alimentar a los ángeles. ¿Por qué? ¿Tanto comían?

La defensa de Abraham

Los ángeles visitaron a Abraham durante el calor del día, y recién en la noche, llegaron a Sedom. ¿Por qué les tomó tanto tiempo?

Rashí contesta, que ellos, eran ángeles misericordiosos y se demoraron para que Abraham pudiera hacer Tefilá a Hashem para que no destruya aquellas ciudades.

¡Verdaderamente Abraham hizo Tefilá! Permaneció muchas

La respuesta es, que quiso agasajar a cada uno de ellos con “lengua,” por lo tanto, debió hacer Shejitá a 3 animales.

El Rab Asher Tzvi Verner zt”l,¹² quien fuera el Rab Harashí de Tiberia, agrega, que Abraham quiso enseñarnos que cuando hacemos Hajnasat Orjim, a cada huésped hay que tratarlo con una “lengua” diferente, ¡la suya! y procurar dar la sensación a cada uno de ellos, por diferentes que sean, que es uno de la casa, o de la familia.

horas suplicando, derramando su corazón para despertar misericordia para con aquellos crueles seres (no) humanos, con esperanzas de que algún día mejoren Sin embargo, cuando Abraham vio que su Tefilá no fue aceptada, regresó a casa aceptando la voluntad del Omnisapiente.

El veredicto de Sedom y sus aliadas fue sellado, y los ángeles pusieron manos a la obra.

El Primer paso fue salvar a Lot. Esta operación se realizó a la vista de todos los residentes para que comprendieran lo que estaba por suceder inminentemente y se arrepintieran.

Lot pidió que absolvieran a la joven ciudad de Tzoar (una de las aliadas de Sedom) y le permitieran vivir allí.

Le fue concedido, y seguidamente llegó el segundo paso: aniquilar a Sedom y las otras tres ciudades.

El 16 de Nisán, al amanecer, Hashem hizo caer una dura lluvia sobre cuatro ciudades Sedom, Amorá, Admá y Tzevoim, para dar la oportunidad que sus habitantes se arrepientan en el último instante. Pero como no lo hicieron, la lluvia se convirtió en fuego y azufre que quemó todo, humanos, bestias, vegetación y construcciones.

Después, el ángel Gabriel extendió su mano y dio vuelta la superficie sobre la que yacían estas cuatro ciudades, quedando todo vestigio bajo tierra, borrándose así, el más mínimo

recuerdo de tan degenerada vileza.

Hoy en día, donde otrora se hallaban esas ciudades, se encuentra el Mar Muerto, cuya extrema salinidad fue causada por la combinación del azufre, fuego y agua que Hashem vertió sobre Sedom.

El Rab Yoram zt"l, en su libro Imré Noam (Vaierá. Maamar 4) nos insta a reflexionar.

Los sodomitas recibieron semejante castigo por legislar la prohibición de apiadarse de los pobres y de los necesitados, vedando su estadía, e incluso su paso, por sus propiedades, acotando que su presencia sería en detrimento de los locales.

De aquí, podemos aprender que cada hogar, institución, negocio, entidad, etc. que rechaza a los pobres y/o a los necesitados o marginados, como también si se abstiene de dar Tzedaká generosamente, Hashem les retribuye del mismo modo, retirando Su presencia de ellos. Sin Su protección, su fin será, inevitablemente: la destrucción, tal como ocurrió con la ciudad de Sedom y sus aliadas.

Abraham instituyó la Tefilá de Shajarit

Abraham Avinu madrugó, después del largo y extenuante día anterior, dejó su tienda, y regresó al mismo lugar donde oró por Sedom el día anterior.

Parecía una escena de guerra un horror absoluto. Una zona deshabitada, un silencio horrible, y un humo negro y espeso...

¡Precisamente en ese momento, Abraham Avinu instituyó la oración de Shajarit!¹³

El pasuk relata:

“Abraham madrugó para volver *al lugar donde había estado* ante la presencia de Hashem” (Bereshit 19:27).¹⁴

De la segunda mitad del versículo, *“al lugar donde había estado”*, la Guemará aprende la recomendación de escoger un lugar **fijo** para rezar, ya que no fue circunstancial que Abraham haya ido a aquel sitio.

Esta conducta nos instruye a adquirir una de las más valiosas

virtudes, muy necesaria para nuestro desarrollo personal y muy especialmente en la Avodat Hashem.

La llamamos *Ikviut*, que significa **constancia**.

Amplíemos.

Hashem creó todo, sobre la base de, “cuerpo y alma” (Guf y Nefesh) también llamados “materia y forma.” La materia está formada por los elementos de los que se compone, cada cosa, mientras que la forma es su propósito.

Tomemos por ejemplo, una prenda. Su materia es: la tela compuesta de hilos, y su forma, su propósito, es: vestirse.

Nada en nuestro mundo físico está hecho de materia, sin forma. Cada materia tiene su forma, es decir, su propósito.

Al grano. Cada judío también se compone de guf y nefesh.

— *La Fuente De La Sabiduría* —

13. Berajot 26 b.

14. וַיִּשְׁכֶּם אַבְרָהָם בְּבִקְרֵי אֶל הַמְּקוֹם אֲשֶׁר עָמַד שָׁם אֶת פְּנֵי ה' (בראשית יט:כז).

Más precisamente, dos nefashot: Nefesh Elokit (alma divina) y Nefesh Behemit (alma animal o básica).

La virtud del Ikviut se aplica tanto al cuerpo como al nefesh. Empecemos con la virtud de Ikviut del cuerpo...

Fijar un sitio para la Tefilá

Marán, el Rab Yosef Karo, en su Shulján Aruj,¹⁵ sentencia:

“**Se** debe establecer un lugar para la Tefilá y no cambiarlo sino por necesidad. No es suficiente fijar una sinagoga permanente en la que orar, sino que además, uno debe tener un lugar fijo dentro de su sinagoga permanente.”

La Guemará Hakedoshá¹⁶ dice, que cuando alguien establece un lugar fijo para su oración, Eloké Abraham Be'ezró (El D's de Abraham lo ayuda).

Abraham Avinu pasó mucho en su vida. ¡Mucho! Cada paso en el circuito de su gran carrera de superación y genuino Servicio a Hashem, estuvo acompañado de difíciles pruebas y reveses.

Perseguido e Intimidado por quienes lo rodeaban, (¡hasta intentar incinerarlo!), guerras, la experiencia de la pobreza, el dolor de la infertilidad, y luego, el marchar codo a codo con su tan deseado hijo para sacrificarlo.¹⁷

La suya, fue una vida colmada de sucesos fuertes, desafiantes, inesperados... como furiosas olas en una interminable tempestad. En absolutamente todos los casos, actuó con indescriptible integridad y suma lealtad a Hashem Itbaraj.

Hashem, recíprocamente, siempre estuvo a su lado y lo ayudó a mantenerse fuerte, contra viento y marea, acompañándolo en todo sufrimiento, para que no se quebrase ni se diera por vencido.

...*❧* **La Fuente De La Sabiduría** *❧*...

15. Shulján Aruj. Oraj Jaim 90:19. El Mishná Berurá (ibid.) agrega que incluso cuando alguien se vé obligado a orar en su casa, debe establecer un lugar fijo para la Tefilá donde nadie pueda distraerlos.

16. Berajot 6b.

17. Véase Pirké Avot 5:3 y sus comentaristas.

Parashat Vaierá - ¿Cómo detener el tiempo?

La increíble revelación que tenemos para ustedes, es que la Guemará Hakedoshá, nos dice que Abraham mereció esta invaluable ayuda Divina, por ***fijar un lugar permanente para su Tefilá.*** ¡Cada vez que iba a rezar, se paraba en el ***mismo*** lugar! **¡Constancia!**

Y otra revelación más conmovedora aún, es que la misma Guemará *asegura* que todo Yehudí que fije un lugar para

su Tefilá, gozará del invaluable privilegio, que el mismísimo Todopoderoso lo ayude, (Eloké Abraham be'ezró, del mismo modo que lo ayudó a Abraham Avinu) insuflándole innovadoras fuerzas para hacer frente a todos los desafíos y reveses de la vida. (!)

Algo más el concepto de ***Ikviut*** no se limita a establecer un ***sitio*** fijo, sino también un ***tiempo*** fijo.

¿Cómo detener el tiempo?

Abraham Avinu instituyó Shajarit, Itzjak Avinu, Minjá y Yaakov Avinu, Arvit.

El tiempo de cada Tefilá está insinuado en la segunda letra de cada iniciador:

La segunda letra de Abraham es ב para insinuar que el tiempo de Shajarit es בוקר (Boker, mañana).

La segunda letra de Itzjak es צ para insinuar que el tiempo de Minjá es צהרים (Tzahoraim, tarde).

La segunda letra de Yaakov es ע para insinuar que el tiempo de Arvit es ערב (Erev, anochecer).

Obviamente, siendo que las Tefilot, tienen un tiempo determinado (mañana, tarde, noche),

deben ser rezadas *a tiempo*, es decir, en el período de las horas que cada una de ellas comprende.

Eso es lo mínimo indispensable, y quien así lo hace cumple perfectamente la Mitzvá de orar a tiempo.

Pero, aquel que, hace sus Tefilot en un ***horario*** fijo, recibe el invaluable beneficio adicional del que estamos hablando.

Nuestro querido padre el Rab Yoram Mijael Abergel zt"l solía decir: "Bendito sea aquel que tiene un lugar fijo y un horario fijo *durante todo el año*, para todas las tefilot; Shajarit, Minjá, y Arvit."

¡El secreto de todo éxito en la vida es el Ikviut! La constancia.

Asimismo... La fuente de todos los fracasos y contratiempos en la vida es la inestabilidad que es lo contrario al Ikviut. La falta de Ikviut es también la causante de una tristeza constante y de la depresión.

Una persona que es Ikví (constante, perseverante) es una persona estable, una persona organizada, una persona preparada y estratégica, una persona clara y mesurada.

Esa persona puede mantener una agenda densa durante cincuenta años y no fallar ni un día, ni una hora, ni siquiera un minuto.

***Ikviut** es una de las formas más poderosas para mantener la Kedushá, eludir al Yetzer Hará salvarse de caídas inesperadas y contratiempos.*

¡**Comprendamos** que el Ikviut es la fuente de nuestro éxito, y asimilémoslo a nuestra vida!

Dichoso aquel que se hace (y mantiene) un orden del día organizado y consistente para sí

mismo y tiene un claro conocimiento de lo que debe hacer en cada momento.

A qué hora despertarse por la mañana, prepararse, rezar, desayunar, preparar a los niños, ir a estudiar, o a trabajar, etc.

A propósito de haber mencionado el trabajo, creemos conveniente hacer la siguiente acotación.

***Quién** trabaja en relación de dependencia, debe respetar impecablemente los horarios. Además una vez que dio constancia de ingreso a la jornada laboral, debe saber que está sometido a todas las reglas de su jefe. Nada externo debe interferir su trabajo. Debe trabajar honesta y fielmente, de acuerdo con la Halajá.*

***Así** como el jefe está obligado a pagar a sus empleados a tiempo, así también, los empleados están obligados a trabajar las horas especificadas y acordadas con su jefe.*

***Hay** gente que va a hacer recados en medio de su trabajo. De repente los encuentras en una tienda y, delicadamente, te interesas por la causa de su ausencia al trabajo. Lamentablemente hay quienes contestan: "El jefe salió a un viaje de negocios, así que estoy*

Parashat Vaierá - ¿Cómo detener el tiempo?

haciendo unos recados, no se enterará” o respuestas similarmente vergonzosas.

¡Hablemos claro! Debemos saber, que el dinero que se trae a casa (en forma de sueldo) que surgió de esas horas se considera robado.

No nos auto-*apiademos*. Aquella actitud es idéntica a la de una persona que asaltó un banco o alguien que robó algo de una tienda. Incluso, puede ser aún más grave, ya que el jefe depositó su confianza en su empleado y éste la quebrantó.

El Rab Yoram zt”l era muy tajante en la materia, y advertía que la comida que se compra con ese dinero, es propensa a inducir pensamientos de herejía en los corazones de los niños que se alimentan y nutren de ella. ¡Dios nos guarde!

La solución para no llegar nunca a esta situación, es vivir una vida en la que estemos completamente concentrados en lo que debemos hacer en cada momento específico.

Cuando trabajamos, concentrémonos, de pleno, en el trabajo.

Cuando estemos pasando un tiempo de calidad con

nuestro cónyuge, estemos totalmente concentrados en él, ¡y no en el trabajo!

Cuando estemos con nuestros hijos, invirtamos en ellos y estemos completa y únicamente con ellos. Entendiéndolos, fortaleciéndolos, construyéndolos, haciéndolos felices, animándolos, amándolos... Mostremos que estamos el 100% con ellos y que nada más en el mundo interesa cuando estamos con ellos.

Después de asistir a una lección diaria de Torá, concentrémonos por completo en lo que hemos aprendiendo.

Luego oraremos Minjá y Arvit en nuestro horario *predeterminado* y fijo.

Este orden del día organizado y fijo protege y salva a una persona de todo incidente innecesario y perjudicial. Con la gente y con su Yetzer.

Hashem ama a esta clase de personas, y Él los ayuda y eleva, porque se conforman en serenos, medidos, y tienen paz mental, condiciones éstas, indispensables para toda elevación moral y espiritual (y también material).

Pasemos al Ikviut del nefesh...

Estamos donde nuestro pensamiento está

Esta virtud tan esencial, cuando nos referimos al nefesh, nos conlleva a otra, sumamente necesaria y tal vez, la más reconfortadora en nuestras vidas.

El siguiente relato, nos ayudará a comprenderla.

Una vez, un judío arrendó una taberna a un gentil cruel, y le pagaba su alquiler a fin de año. El gentil retiraba vino, cerveza, quesos, etc., y descontaba los costos de la suma del alquiler.

El año terminó, y el judío no tenía el dinero para pagar la renta anual. Fue a la casa del gentil y le pidió una prórroga. “¡Le pagaré el próximo año la cantidad de dos años!”, propuso optimista. El gentil estuvo de acuerdo.

El fin de año llegó rápidamente y nuevamente, las ganancias del pobre Yehudí habían sido exiguas e insuficientes para pagar el alquiler. ¡Mucho menos el de dos años!

Desesperado, acudió al único recurso que le quedaba: pidió otra prórroga.

El gentil le respondió: “Esta bien, pero es la última vez que te concedo una extensión”. Y le advirtió: “¡Si para el próximo fin de año falta, incluso un solo rublo, del monto que me debes por la concesión de los tres años, te aseguro que te arrojaré a la fosa de la propiedad, y no volverás a ver la luz del día hasta que la deuda sea pagada en su totalidad!”

Todos los esfuerzos de aquel yehudí para ahorrar, rindieron, como era de esperarse, solo para pagar el alquiler de un año.

“¡Todavía me falta el dinero de dos años de alquiler!” Se dijo amargamente.

Su corazón palpitaba mientras se despedía de su familia con lágrimas en los ojos. ¿Quién sabe si regresará? Oro a Hashem profundamente, que el goy se conformara con la suma del alquiler de ese año.

“Bueno, ¿trajiste el dinero?” preguntó el gentil arrogantemente.

El Yehudí no podía sacar las palabras de su boca, el gentil

rompió el silencio y dijo, “¡Hagamos el cálculo!”

Tomó una hoja de papel y trazó una línea en el medio.

En la columna izquierda, registró la cantidad que el judío le debía por el alquiler de los últimos tres años, y en la columna derecha, anotó la suma de las mercancías que él había fiado del judío en la taberna, tantas y tantas botellas de vino; tantas y tanta hormas de queso, etc., cada artículo y su precio.

Luego, tal vez por haber estado borracho o tal vez por distraído, el goy pensó erróneamente, que la columna derecha era la deuda del judío y la columna izquierda era su propia deuda y sustrajo la columna izquierda de la columna derecha.

Terminó de calcular, y en completo estado de shock, literalmente, aulló:

“**¿Queeeé**, todavía te debo dinero?!”

Maldijo unas cuantas de sus más selectas maldiciones y tiró la hoja airadamente, a la chimenea que estaba detrás suyo.

Abrió su caja fuerte, sacó un paquete de dinero en efectivo. Contó el dinero, lo arrojó a la mesa y gritó: “¡Tómalo y vetel! ¡Fuera de mi vista!”

El judío, conmocionado, tomó el dinero y huyó.

¡Había sido testigo de un milagro visible! ¡No solo conservó su dinero, sino que incluso ganó una suma respetable! Corrió a casa y le contó a su esposa sobre el milagro.

Su esposa rápidamente le aplacó el fuego de su entusiasmo.

“**¿Has** perdido la cabeza? ¿Crees que el gentil es un tonto? ¿Crees que no se dará cuenta de su error, y no vendrá a cobrarte la deuda en su totalidad? ¡Además te golpeará sin piedad por tomar ventaja de su error!”

“**¡Tienes** razón, me dejé llevar! ¿Qué deberíamos hacer?”

Ella le aconsejó dirigirse a su Rebe, el Maguid de Tal'ne.

El hombre le contó todo el episodio y luego dijo, con devoción mezclada con desesperación: ¡Rebe usted hace milagros, por favor, obre, que el gentil no

reflexione y que no se de cuenta de su error. ¡Que se olvide por completo del asunto, de lo contrario, estoy perdido!"

El Maguid le respondió: "¡No tienes de qué preocuparte! ¡Con toda seguridad, ese goy no va a darse cuenta de su error! ¿Por qué?-inquirió el Jasid.

¡Muy simple! Ese goy no reza la Amidá, por lo tanto, ¿de dónde sacará tiempo para pensar en lo que tiene que hacer o en el dinero que le deben?" ¡Y así fue!¹⁸

¡Buen final! Pero... ¡Qué triste!

Con el fin de prevenir este bochornoso y cotidiano fenómeno, debemos *fixar* nuestra alma (Nefesh) en las *letras* de la Tefilá.

Es decir cuando hacemos Tefilá, debemos concentrarnos

y procurar entender el significado de cada palabra."⁹

Si sabemos hebreo, puede que nos resulte fácil, pronunciar las palabras de la Tefilá, pero a menudo, lo hacemos pensando en los negocios, o en asuntos familiares, etc. De este modo damos una barricada a nuestra Tefilá impidiendo su ascenso y nuestra elevación espiritual.

Lo más importante en la Tefilá es: mantener una conexión entre nuestro discurso y nuestro pensamiento. Esa es la definición de Ikviut respecto al nefesh. Concentrarnos, literalmente, en las palabras de la Tefilá y del estudio de Torá.

Cuando lo logremos, conseguiremos Devekut (apego, cercanía) a Hashem Itbaraj.

 *La Fuente De La Sabiduría* 

18. Cabe aclarar, que robar al goy, está prohibido. Pero si el goy se equivoca, está permitido quedarse con ese dinero, siempre y cuando el Yehudí tenga suficientes fundamentos para pensar que el goy no se dará cuenta nunca. Véase Baba Kamá 113b).

19. El término Tevá en hebreo significa, *arca*, pero también quiere decir *palabra*. En base a esto, el Baal Shem Tov zt"l

parafraseaba el pasuk, donde Hashem le dice a Noaj: "Bo... el Hatevá" que quiere decir "Ven al arca", dándole el doble significado de Ven a la Palabra.

Es decir, que quien quiera salvarse de las aguas malvadas (Maim Hazadonim, concepto cabalista que se refiere a la tentación) que "ingrese" su alma en las palabras de la Tefilá y de la Torá y así estará totalmente protegido.

Devekut es la llave maestra que abre todas las puertas.

Cada judío tiene la capacidad de aferrarse a las letras de la Torá y Tefilá. Cada judío, incluso el más simple, puede alcanzar niveles muy altos de Devekut.

No hace falta ser un gran cabalista para tener verdadero devekut. Solo hace falta seriedad y constancia.

Una persona que no se levanta temprano en la mañana (*falló en el ikviut del cuerpo*) seguramente no podrá concentrarse adecuadamente en su tefilá, (*falló en el Ikviut del nefesh*) pues llega apresurado a la tefilá y se distrae pensando sobre los asuntos importantes que debe hacer durante el día, que acaba de comenzar con atraso y sale a su trabajo sin ninguna elevación conseguida en la Tefilá (*No logró Devekut*).

Para tener éxito, en cualquier emprendimiento, debemos

conducirnos apropiadamente y de acuerdo con los medios que tenemos a disposición. Si para tal, se debe utilizar cierto artefacto sofisticado, lo lógico es leer sus estrictas instrucciones y acatarlas.

Lo mismo sucede con los fabulosos medios que Hashem nos ha dotado: nuestro cuerpo y nuestra alma. Debemos saber cómo utilizarlos correctamente. Ellos funcionan óptimamente con “constancia”, Ikviut y nos proporcionan Devekut.

Por eso es recomendable hacer un esfuerzo y estudiar antes de la Tefilá unos 15 o 20 minutos de Jasidut, pues este tipo de estudio predispone la mente y el corazón para la Tefilá. (De este modo ganamos Ikviut y logramos Devekut.)

¡Que Hashem abra nuestros corazones y mentes para servirlo con amor y temor, Amén!

¡Shabbat Shalom!

En Síntesis

1. Hashem creó todo, sobre la base de, “cuerpo y alma” (Guf y Nefesh) o “materia y forma.” La materia está formada por los elementos que componen cada cosa

Tomemos por ejemplo, una prenda. Su materia es la tela compuesta de hilos, y su forma, es decir, su propósito, es: vestirse.

Nada en nuestro mundo físico está hecho de materia, sin forma. Cada materia tiene su forma

2. Cada judío también se compone de cuerpo y nefesh. Más precisamente, dos nefeshot: Nefesh Elokit (alma divina) y Nefesh Behemit (alma básica).

La virtud del **Ikviut** la **constancia** se aplica tanto al cuerpo como al nefesh.

3. ¡El secreto de todo éxito en la vida es el Ikviut! La constancia.

Asimismo... ¡La fuente de todos los fracasos y contratiempos en la vida es la inestabilidad que es lo contrario al Ikviut! La falta de Ikviut es también una de las mayores razones de la tristeza constante y la depresión.

Una persona que es Ikvi, constante, es una persona estable, una persona organizada, una persona preparada estratégicamente, una persona clara y mesurada.

Aún más, Ikviut es una de las formas más poderosas para mantener la Kedushá eludir al Yetzer Hará y salvarse de caídas inesperadas o contratiempos

4. Ikviut comienza en el momento en que te despiertas por la mañana. A qué hora despertarse por la mañana, prepararse, rezar, desayunar, preparar a los niños, ir a trabajar, etc...

5. La solución para no llegar nunca a delinquir, es vivir una vida en la que estemos completamente concentrados en lo que debemos hacer en cada momento específico.

Cuando trabajamos, concentrémonos, de pleno, en el trabajo.

Cuando estemos pasando un tiempo de calidad con nuestro cónyuge, estemos totalmente concentrados en él, ¡y no en el trabajo!

Cuando estemos con nuestros hijos, invirtamos en ellos y estemos completa y únicamente con ellos. Entendiéndolos, fortaleciéndolos, construyéndolos, haciéndolos felices, animándolos, amándolos... Mostremos que estamos el 100% con ellos y que nada más en el mundo interesa cuando estamos con ellos.

Después de asistir a una lección diaria de Torá, concentrémonos por completo en lo que hemos aprendido.

Luego oremos Minjá y Arvit en nuestro horario *predeterminado y fijo*.

Un orden del día organizado protege y salva a una persona de todo incidente innecesario y perjudicial, tanto con la gente como con su Yetzer.

Parashat Vaierá - En Síntesis

6. La fase del Ikviut del nefesh es el Ikviut en la Tefilá. El poder de la oración tiene la capacidad de levantarnos incluso de los abismos más profundos. Ikviut en la oración significa escoger y mantener un lugar y un horario fijos.

7. Jajamim dicen que tal como Hashem ayudó a Abraham Avinu, así también ayuda a cada Judío que establece un lugar fijo para su Tefilot y le otorga poderes especiales para mantenerse firme contra todas las dificultades de la vida!

Nuestro querido padre el Rab Yoram Mijael Abergel solía decir: “Bendito sea quién tiene un lugar y horario fijo durante todo el año, ya sea día de semana o Shabat, para las tres Tefilot; Shajarit, Minjá, y Arvit!”

8. Para tener éxito, en cualquier emprendimiento, debemos conducirnos apropiadamente y de acuerdo con los medios que tenemos a disposición. Si para eso se debe utilizar cierto artefacto sofisticado, lo lógico es, leer sus estrictas instrucciones y acatarlas.

Lo mismo sucede con los fabulosos medios que Hashem nos ha dotado, nuestro cuerpo y nuestra alma. Debemos saber cómo utilizarlos correctamente. Ellos funcionan óptimamente con “Constancia” - Ikviut y nos proporcionan Devekut.

Por eso es recomendable hacer un esfuerzo y estudiar antes de la Tefilá unos 15 o 20 minutos de Jasidut, pues este tipo de estudio, predispone la mente y el corazón para la Tefilá. (De este modo ganamos Ikviut y logramos Devekut).





BIRKAT HABANIM

**Emotiva Tefilá
para el éxito de sus hijos
HASHEM los cuide y los guarde**

**Envíe Ud. también
los nombres de sus hijos
Llame al: +972-542-516-245**



Distribución gratuita

Favor de cuidar la santidad del folleto
Requiere Guenzá

Horarios de Shabbat



Parashat Vaiera 18 de Jeshvan 5783

Ciudad	Encendido de las velas	Fin del Shabbat
Buenos Aires	19:15	20:15
Méjico DF.	17:41	18:32
Cdad. de Panamá	17:36	18:27
Caracas	17:44	18:34
Miami	17:15	18:09
Jerusalem	16:27	17:16

Senderos hacia el Corazón

Enseñanzas del Rab Yoram zt"l

Yaakov Avinu tuvo que criar a sus hijos en Jarán, un lugar corrupto, sin embargo, todos salieron Kedoshim.

Cuando los padres se entregan por completo a cumplir la voluntad de Hashem y se conducen con inocencia e integridad, Hashem los ayuda, y sus hijos desean conducirse como ellos, y se sienten atraídos por la Keshushá.

Las palabras de alguien con verdadero Yrat Shamaim (Respeto a Hashem) siempre son aceptadas. Incluso sin hablar, su mensaje es captado y asimilado.

Su elevada personalidad, irradia y educa.



¡Participa!

Para donaciones:

Mercantile Dicount Bank

Sucursal 721. Netivot

Nº de Cuenta: 23357

O llame al: +972-54-251-6245

TAX DEDUCTIBLE ORGANIZATION

Betzur Yarum (en Hebreo)

16 Volúmenes

Un fantástico comentario sobre el "Tanya" compilado de decenas de Shiurim dictados por el Rab Yoram Mijael Abergel zt"l. Una colección que provee de miles de herramientas útiles para todo judío en todas las áreas de la vida.

260
Dólares



Contacto directo con Rabí Israel Shelita:
Rabbi@H-L.org.il
Comentarios sobre la traducción:
es@H-L.org.il



Recibe gratis el Mesilot
en cualquier lugar del mundo
What's app +972-548708737



www.hameir-laarets.org.il/en

Hameir Laarets

HameirLaaretsEN

054-870-8737

To Listen to Lectures Call
+972-8-649-9859